

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 18 de Mayo de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

En San Juan de Luz

Visitando á Don Jaime de Borbón

Una conversación y varios temas

La cultura del Caudillo

Vivimos sometidos á disciplina, que es savia de los partidos políticos, y por convenientes sumisiones á consejo de los jefes no fuimos hasta ayer á San Juan de Luz, para tener el honor—que guardaremos en el alma como recuerdo valioso—de besar la mano de nuestro egregio Caudillo.

Salimos en el tren de las dos y cuarto y junto á mí iban muchos jaimistas cuyas alegrías hacíanse patentes en el cantar brioso de zortizos y marchas.

Pasamos el puente internacional tendido sobre las aguas que besan tierra española y francesa y tomamos puestos en el tren francés. Unos minutos de marcha por la campiña vasca y estamos en el término de la excursión.—¡San Juan de Luz! Abajo todo el mundo; y preparados de antemano para que el descenso fuera rápido, pronto estuvimos camino de «Villa-Arbelaiz», el palacio de nuestro querido veterano D. Tirso de Olazábal, casa cuyas puertas estuvieron siempre cariñosamente abiertas á todos los carlistas, mansión donde toda lealtad y todo sacrificio y toda bondad tienen asilo.

En uno de los cafés situados frente á la estación, se hallaban don Joaquín Llorens, D. Rafael D. Aguado Salaberry, D. Dalmacio Iglesias, el secretario de la Junta Regional de Aragón Sr. Ullibarrí; D. Francisco Estavillo, jefe delegado de Alava, y D. Felix Aramburu, presidente de la Juventud Jaimista de Vitoria. Hubo abrazos, cambio de cordialidades, expansión de luchadores en una misma huéste.

D. Francisco Estavillo, emocionado por haber alcanzado la alta satisfacción de oír misa y de hablar con su R... hizonos un retrato fiel de Don Jaime, en quien halló dotes extraordinarias de hombre de estado junto á llanezas de soldado.

No había que perder tiempo. Queríamos ver á Don Jaime sin pérdida de momento.

Este era el colmo de nuestras aspiraciones. Y el espíritu ansioso acilató nuestro cuerpo y á paso redoblado llegamos al hotel propiedad de nuestro bondadoso Jefe-Delegado.

Sin la espera de antecámaras palatinas; sin lecciones de protocolo; sin esa abrumadora y fastidiosa etiqueta, que se usa en las régias estancias, fuimos recibidos en «Villa-Arbelaiz».

D. Tirso de Olazábal me dijo:

—Eres el primer periodista que habla con el Señor. Aquí estuvo días atrás el fotógrafo de una revista, pero ni se presentó como periodista, ni interrogó como tal, ni por tal le tuvimos. Luego he visto en un periódico que se daba cuenta de la entrevista de un gacetero con Don Jaime.

En el relato que se hizo hubo inexactitudes que como hijas de labor precipitada, más que de otra causa, pueden dispensarse.

—¿Podrá recibirnos el Señor?

—Inmediatamente—dijo D. Tirso con su característica amabilidad.—El Señor ha dormido poco, pues regresó de Pau por la madrugada con D. Miguel de Braganza, y esta mañana ha querido que se le despertara para oír misa en la capilla de casa á las once y media.

Unos minutos de espera á que saliesen varios jaimistas que habían ido á ofrecerle sus respetos y pasamos al salón. Es una hermosísima pieza, á donde llega la luz por amplios ventanales abiertos sobre el parque y al mar, que quieto como agua muerta de laguna tomaba el azul intenso del cielo.

La mano elegante y artista puso en los muros cuadros de valía. Sobre la plata de candeleros y marcos queda la luz emblanquecida en reflejo de un sol agonizante. Un grupo de obreros en cuyos ojos brillan fulgores del entusiasmo que sube de

corazones bravos, encariñados con su caudillos, se acerca á Don Jaime. Este aprieta aquellas manos toscas y honradas. Les pregunta cual es el oficio que tienen. Para todos tiene una frase de cariño, de estimación, de aliento. Ellos le oyen embelesados. La despedida de aquellos hijos del trabajo es inolvidable. En palabras incompletas por la emoción dicen su adhesión al R...

Cuando se marchó la mayor parte de los visitantes, quedamos Don Jaime, D. Tirso y sus hijos, Llorens, Salaberry, Iglesias, Estavillo y otros con el patriarca de los periodistas D. Francisco Melgar, esa cultísima inteligencia que tuvo por instrumento una pluma de severo clasicismo que dijo á las muchedumbres los aciertos patrióticos de un periodista eximio.

Hízonos sentar el R... y con suma discreción nacida de un gran trato de gentes, se enteró de la condición social de cada uno. Y mientras tanto, tocaba con un aleteo de talento flexible diversos temas á cual más variados.

¡La agricultura! Don Jaime siente amores predilectos por el laboreo de la tierra. Allá en su querido Frosdorf cultiva superficies grandes y tiene perfecto y hondo conocimiento de los distintos problemas agrícolas. El monte con sus riquezas forestales; la tierra con la vida de esmerado cuidado; las hortalizas que se van sucediendo en los tableros de la huerta, todo lo abarca la afición de Don Jaime á la tierra. Habló inteligentemente de precios de cultivo, de valor de las fincas en distintas naciones y se lamentó de que los gobiernos en España no hayan puesto empeños é interés en apoyar la agricultura, porque, según él, hacer agricultura es hacer patria.

Se condolió de lo entregados que estamos á la retórica. Los latinos padecen una verborrea infertil.

—La palabra—decía sincero y convencido Don Jaime—no es para hacer música, para confeccionar ramilletes de flores inservibles; la palabra se ha hecho para cosa más práctica, para exponer verdades y demostrarlas matemáticamente; yo soy partidario de pocos discursos y éstos con miga.

En el rodar de la conversación llegó la vez á la guerra italo-turca. El Señor ha estudiado esta contienda muy de cerca, desde donde llegaban los proyectiles italianos.

Como experto conocedor del hombre de guerra, definió la manera de combatir unos y de otros, inclinándose en favor de la superioridad física y moral del soldado turco sobre el italiano. Nos enseñó con este motivo un álbum de preciosas fotografías de su atrevido é interesante viaje á Tripolitania, detallando con charla encantadora los episodios tomados por el objetivo de la máquina fotográfica.

Manifestó que para Italia la guerra con Turquía era un grave mal, que parecía castigo de la Providencia, porque un pueblo que ha cometido las ruindades y felonías que el italiano con la Iglesia ha de merecer grandes castigos de Dios.

Nos hizo ver las ventajas de orden material que reporta á Roma e Papado, y sin embargo, sienten saña los sectarios tan colosal, que no perdonan momento de insultar á los Vicarios de Cristo de una manera grosera y cínica. Citó el hecho de haber visto caricaturas monstruosas de Pío X, hombre de tan inmensa virtud que maravilla. Yo os digo—agregó Don Jaime—que cuando tengo el honor y el consuelo de ponerme de rodillas ante el Papa, me conmuevo al punto de creer que besó la mano de un santo vivo. ¡No sabéis la inmensa bondad que atesora el alma de Pío X!

Conocedor Don Jaime del estado económico de todas las naciones, hizo ver á los diputados que le escuchaban lo que interesa á España arreglar su vida económica, pues mientras esto no suceda, no podrán pensar en marinas ni en ejércitos, porque ello ha de salir del bolsillo del mísero contribuyente y éste no ha de poder soportarlo. Las naciones poderosas, antes que en realizar armamentos, han pensado en crear fuerza económica, hacienda capaz de sostenerlos.

Hizo un estudio de los modernos elementos de combate de las marinas. Se mostró partidario de los acorazados, dudando de la eficacia de submarinos y torpederos y definiendo los cruceros como simples elementos auxiliares, tales como postes de telégrafos que cuentan los movimientos del enemigo con la telegrafía sin hilos.

Al hablar de corazas protectoras y acción ofensiva de la pólvora, demostró que los franceses tuvieron sus fracasos de pólvora, por economía y miseria al fabricarlas, pues

Alemania invierte unos 18 francos en kilo, mientras que Francia solo gasta seis. Advirtió que aun habrá en la nación vecina casos como los relatados por la prensa. Se mostró satisfecho de que los astilleros españoles en Granada fabriquen la mejor pólvora del mundo en un centro industrial montado con los últimos perfeccionamientos.

Y como este tema estaba relacionado estrechamente con la industria armera de Eibar, hízonos ver que conocía a la perfección escopetas y pistolas de nuestra industriosa villa, ponderando la inteligencia y laboriosidad del obrero. Nos dijo que había estado varias veces en el comercio de armas que los Orbeas tienen en Tánquer.

Tuvo también Don Jaime un rato de conversación para el periodismo, que ha estudiado a conciencia. Gusta de los periódicos ligeros, movidos, con brevedad y forma amena; periódicos que resuman la vida actual en todas sus palpitaciones. Para ello citó los de Francia, Inglaterra y América, lamentándose de que en España se pague tan poco a los escritores.

Dijo que sentía verdadera preferencia por este factor de la lucha actual y tuvo para nuestro modesto periódico frases de atención que sirvieron de premio a nuestro trabajador entusiasta por la Santa Causa.

Como se iba acercando la hora de salida para nuestro regreso, y antes de ir a la estación queríamos firmar en el Album del caballero D. Miguel de Braganza, que reside en hotel cercano al de D. Tirso, nos levantamos para despedir a nuestro Caudillo. Díjonos que el miércoles y jueves estaría en Lourdes para orar ante la imagen de la Gruta, volviendo a San Juan de Luz, donde pasará unos días en la grata compañía que hoy tiene. Para otro día nos quedan otros puntos más interesantes todavía.

Y a las siete de la tarde tomamos el tren que nos trajo en retorno feliz a San Sebastián.

Yo quedé prendado de la inteligencia luminosa de mi Señor. Los años de vida que ha pasado estudiando en hombres y libros le han proporcionado una vastísima cultura, que deja en sus palabras ideas reflejo de un espíritu preparado a ser lo que quizá la Historia le guarde en unas páginas que aun están en blanco.

Habla el español con dominio absoluto de un léxico abundante. No tiene roces de letras, ni cambios de acentos señal de extranjero. Parece nacido en el riñón de Castilla.

Don Jaime se inclinó más, siente más afición a las ciencias que a las letras, porque mira aquellas como cosa esencial en la vida y son éstas como adorno que no perjudica, pero del que puede prescindirse.

Educado en el vivir de la gente de armas, ha formado un alma noble, caballeresca, robusta para la pelea y puesta siempre en rendi-

miento a su Dios y a su Pueblo, únicos anhelos que le animan hoy al sacrificio del destierro, siguiendo el ejemplo de su inolvidable Padre. (Q. E. G. E.)

O. DE Z.

(De *El Correo del Norte*).

Quien espera libertad y tolerancia de parte del impío, espera de un mal árbol frutos buenos

A los obreros

XXVIII

El honor

Hay una palabra poderosa, mágica, una palabra antigua y exclusivamente cristiana, que entusiasma a las almas nobles y aumenta el vigor a los corazones fuertes: esta palabra es el HONOR. Quien haya perdido el honor no puede en manera alguna llamarse hombre. Porque el honor es el primero de todos los bienes, de suerte que el soldado invoca con orgullo este bendito nombre cuando se le pide razón de los años de servicio, el padre que verdaderamente quiere a sus hijos cifra toda su ambición en legarles el honor, y el hijo, por conservar este tan precioso don, renuncia libre y varonilmente a los halagos y concupiscencias de la carne y a las bajezas y apostasias de los presentes tiempos.

Más triste es decirlo! la estima del honor ha disminuido notablemente, se ha rebajado tanto, que apenas si de él se tiene noticia, y la vida acomodaticia, casi siempre deshonorosa, tiene carta de naturaleza en la moderna sociedad. Confesémoslo de una vez: no hay honor, no se conoce el honor, y si se conoce, no se practica. A nosotros, y a vosotros, obreros, nos incumbe darlo a conocer; a todos corresponde restablecer el concepto, por desventura, mal habido del honor, y colocarlo en el puesto justísimo que por mil títulos merece. Vosotros, obreros, que aunque guardéis la verdadera idea del honor, no tenéis en ciertas ocasiones fuerza bastante para obrar conforme a él, haceos apóstoles enseñando a los demás los bienes que reporta el honor, sed hombres serios y reflexivos practicándolo.

¿En qué consiste el honor? De momento no puede contestarse a esta pregunta, porque se le ha desfigurado tanto...! Unos le colocan en el talento, otros en la inteligencia, quienes en las dignidades, aquellos, más razonables, en la pobreza, los de más allá, más egoístas, en la riqueza. Porque corre de boca en boca: «fulano es un hombre honrado, es hombre de buena sociedad». Y la razón de estos elogios tan honoríficos estriba en que tal fulano tiene tanto de renta, porque paga tanto de contribución, porque hace su negocio: es un mercenario. ¿Esto es honor? ¡Pobre y sencillo pueblo que cree a pies juntillas que el honor se coge y se encierra con el dinero en una caja, cuya llave se mete en el bolsillo!

El honor, amigos míos, no es el dinero. No seáis seres metalizados. El honor no es un pedazo de tierra de más ó menos extensión... No seáis hombres de solo barro. El honor es el cumplimiento del deber; el honor es la honradez; el honor es el carácter que no se deja llevar por bajezas que denigran y humillaciones que desdican; el honor es el respeto de la propia dignidad del hombre y de la dignidad de los demás, si se hacen a él acreedores; el honor es la abnegación en el sentido cristiano; el honor es el sacrificio de sí mismo para el bien de sus semejantes.

De donde se sigue evidentemente que el honor está al alcance de todos, y por tanto debe ser objeto de vuestra consideración y de vuestra simpatía.

Dios no ha repartido por igual a todos los hombres los bienes de fortuna; empero, a todos les ha dado iguales derechos a una buena reputación, a una honrosa fama, por lo que el hombre que trabaja ó el que sufre puede, si su conducta es irreprochable, pronunciar tan dignamente como cualquier rico esta noble y levanta da afirmación, de la que tanto se ha abusado en nuestros días: *Mi palabra de honor*.

Obreros, vosotros debéis interesaros mucho por conservar siempre esta bellísima cualidad, el honor, para cuya completa posesión poned en juego todo vuestro ingenio, todas vuestras fuerzas, los latidos de vuestro corazón, la lógica de vuestra razón, porque el honor es vuestro bien, es vuestra dignidad, es lo que puede colocaros hasta sobre los grandes de la tierra...

Volveremos otro día sobre este importante asunto.

(Se continuará).

J. B. F. y T.

Tortosa 17 Mayo 1912.

¡Libertad, libertad! ¡Cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

Por la playa

¿No habéis pasado un largo rato en la playa jugando, mariscando ó cogiendo conchuelas?

Y habréis podido observar multitud de embarcaciones que llegan, ora impulsadas sus velas por una brisa suave y ligera, ora a fuerza de remo con sus velas flácidas conduciendo la pesca, que a trueque de otorgar frutos y bienandanzas a los pescadores, va restando con lentitud traicionera vigor a sus músculos y energía a su voluntad de hierro.

Ha comenzado en la playa el tráfico; éste se renueva con mayor energía; los chicos, mujeres y hombres en confuso tropel acuden a vender sus mercancías; vuelven al punto de amarraje, levantan anclas, vela al viento y en busca de la *calada de prima*...

Así pasan la vida estos seres bruscos, autónomos de su inculdez; sienten, como ellos saben sentir, sus convicciones egoístas y se dejan llevar, sin dominio ni freno, por pasiones impetuosas, fuertes, bárbaras.

El fulgor de la idea no luce en los cerebros huecos ni enciende el espíritu yerto de estas gentes cuya existencia se desliza con la monotonía y dejadez del no sé qué.

Para estos seres no ha llegado aún el más mínimo movimiento de instrucción y cultura. No tienen necesidad de saber: saben vivir a su modo, pero saben y viven. Los chicos, apenas tienen fuerza en sus bracillos negros, desde el *roquero* —pescador de pulpos— hasta el *del bou*, corren en busca de la media parte ó *cuartó* que haga más llevadero el dolor de la miseria.

Dignas de compasión son estas gentes que arrastran una vida inculta que atenaza los corazones y los cerebros únicamente destinados a formar las gradas del pedestal donde se encumbran los que no lo conseguirían si aquellas tuvieran las más rudimentarias nociones de instrucción. Por eso el ambiente que flota en este vivir sin consecuencia tiene para mí un algo de insondable negrura, de irritante y nerviosa indignación...

Y causa honda pena el pensar que para tal vida y tales personajes sirve de

suntuoso marco el cielo de poesía y el sol de triunfo que al caer suavemente sobre las tranquilas aguas de los Alfaques levanta la gallarda silueta de nuestros buques de cabotaje.

JUAN DEL ARENAL.

San Carlos de la Rápita 8 Mayo 1912.

Aquello se ha de emprender con preferencia, que ha de producir más seguros y verdaderos resultados.

LA FELICIDAD

(Conclusión)

Al materialismo más innoble y deplorable nos conducirán las falsas ideas de la *felicidad* y del *placer*, que aplicadas en los tiempos modernos al terreno de la especulación, engendrarían el funesto liberalismo, y puestas en ejecución y en el campo de la práctica, causarían el destructor y horripilante anarquismo. Para evitar, pues, esos precipicios a la mente y a la voluntad del hombre digno y tradicionalista, daré algunas nociones exactas para que, teniéndolas como norma en todas sus acciones, alcance la *felicidad* que es el triunfo suspirado por el justo durante toda la vida. Es común sentir de los grandes pensadores que la *felicidad* «es el completo reposo y la plena satisfacción de todas las potencias del alma». De donde se sigue que si en el mundo no hay personas felices, es porque nadie busca la *felicidad* en donde realmente se encuentra.

Muchísimos hombres creen ser felices buscando la satisfacción de los sentidos y de sus groseras pasiones, confundiendo miserablemente la *felicidad* con el deleite. Este es el vicio capital de nuestro desventurado siglo, el que no anhelando sino el mezquino placer y no satisfaciendo más que los apetitos bajos, vá a caza de la *felicidad* y en su errante paso se encuentra con el engañoso fantasma del deleite, quedando siempre en su débil corazón un profundo vacío y una necesidad no satisfecha, que no es otra cosa sino la ausencia de la verdadera *felicidad*.

Hemos, pues, de convenir en que la *felicidad* es el destino de todo hombre, pues no hay uno solo que no desee ser feliz; y al mismo tiempo nos dicta la razón que, de no tener objeto nuestras facultades y plena satisfacción nuestros justos deseos, no merecería el venerable nombre de Criador quien tales necesidades nos inspirara. Pero, desgraciadamente, se busca la *felicidad* en lo que no puede llenar nuestro corazón. Y así el ambicioso cree ser feliz en las grandezas y honores, aunque para obtenerlas haya postergado y pisoteado su propio honor. La generalidad de las veces no consigue su objeto, porque los puestos elevados son difíciles de conseguir, y aun después de alcanzarlos no gusta en ellos de la *felicidad* suspirada, sino de la vana satisfacción del orgullo, acompañada de innumerables disgustos y amargas decepciones. Ni la *felicidad* es sinónimo de riqueza, como afirman aquellos que confunden el corazón con la bolsa; pues mientras su única religión sea el dar culto a la riqueza, crecerá en su altargado corazón una insaciable sed, que le inspirará planes de progreso, en que se justifiquen el robo; la usura y demás reprobados medios. Negro borrón que estigmatizó al pueblo maldito y cuyos funestos efectos perdurarán hasta el último día de la humanidad, como testimonio irrefutable de estas afirmaciones y tradicionales principios.

Como consecuencia de esta general aberración, resulta que la vida es un flujo y reflujo de ardientes deseos y falsas esperanzas mezcladas de gustos y desabrimientos, y que los hombres, buscando ciega-

mente lo mismo que huye, y apartándose precipitadamente de lo que han encontrado, repudian un proyecto por adoptar otro y se desposeen de un bien que conocen, para adquirir otro desconocido.

Dominados siempre por el lisonjero engaño de una *felicidad* que se les representa en lontananza, lamentan de su miserable estado: los unos, agobiados por el peso demoleador de los infortunios y de la pobreza; los otros, oprimidos por los sinsabores y embarazo que llevan consigo la prosperidad y riquezas.

Sabiendo, pues, abnegado pueblo, en qué consiste la verdadera *felicidad*, no des oídos á doctrinas funestísimas predicadas por egoístas redentores, porque ofuscando tu sentido entendimiento y viciando tu noble voluntad, te arrastrarán al precipicio de la desesperación.

SOLRAC.

"Joven España"

Roquetas

Mañana, á las dos y media, en el local de esta sociedad, D. Emilio Sanz dará una Conferencia desarrollando el tema: "IMPORTANCIA DE LA BUENA PRENSA EN LOS TIEMPOS MODERNOS."

La entrada será pública.

Desde Uldecona

El liberalismo y la demagogia, que no cesan ni un instante en sus trabajos para lograr sembrar en nuestro campo la semilla de la discordia, como medio para atraer á sus filas á los descontentos, hizo su entrada triunfal en esta villa, poniendo en práctica el desarrollo del plan concebido. Y es más de lamentar esto porque algunos incautos, dejándose llevar ó de una fe ciega en los propagandistas ó por un immoderado afán hacia ciertos cargos y hasta de un amor recalcitrante por el «balancín», han caído en la celada que se les ha preparado y se han entregado por completo á quienes les anuncian que por el camino trazado llegará pronto la felicidad al pueblo de Uldecona, y que, para el que esto escribe, esta promesa no servirá sino, como el «pavo republicano» de Lerroux, para engordar y enriquecer á alguien á costa del pueblo.

Procurén nuestros amigos, antes de aceptar el ofrecimiento y las promesas que se les hagan, enterarse del móvil que les impulsa; averiguar el origen de determinados redentores, para sacar luego como consecuencia los fines que con tales cruzadas se persiguen; recuerden que tal vez algunos de los que hoy procuran restarnos fuerza, son de los que en elecciones buscan á las fuerzas jaimistas como las únicas que saben y pueden contener la revolución, lo mismo en los comicios que en el campo de batalla.

Nadie que pretenda engañar á otro deja de disfrazarse con el ropaje de la amistad más sincera; por eso nos permitimos llamar la atención de nuestros amigos sobre ciertas empresas que no tienen otro propósito que el de restar fuerzas á los jaimistas, para enseñorearse ellos del pueblo y gobernarlo á su antojo y capricho.

UN REQUETÉ JAIMISTA.

COBARDÍAS

El jaimismo resurge; no han podido contener su avance las declamaciones de los tribunos de la plebe; avasallador, po-

ente, vigoroso, rápido, cruza el cielo de nuestra patria, tristán, ceniciento, como manto que guarda conciencias tristes, debilitadas por sus propios pecados.

El ave Fenix tradicionalista ha dejado las cenizas de sus grandezas pretéritas, donde yacían olvidados hombres y leyendas, laureles y victorias, dando con aleteos vigorosos, llenos de majestad, aire de valentías, de añoranzas bélicas, de ardorosa vida, al corazón patriota que, dejando atrás los atavismos, las vacilaciones y las dudas, se lanza resuelto á la lucha, á la conquista y á la victoria, con ideales santos, regeneradores de pueblos envilecidos, con bizarrías españolas, como sacudidas de león que amedrentan á los cobardes.

Renace la independencia en nuestros corazones; el alma numantina del siglo apóstata es el alma numantina del siglo guerrero, la muerte y el honor con el manto de la independencia; la fé y la muerte con el manto de la libertad.

Otra vez las almas patriotas, henchidas de españolismo, quieren lucha; los corazones jóvenes quieren laureles; otra vez más y siempre la dama española quiere bondadosa y sonriente coronar las frentes de los adolidos y de los generosos; no es el angel de la caridad que implora bendiciones; es la mujer española, orgullo de nuestra raza, que trasmite alientos y energías á los que luchan, á los que vencen. ¡Qué vergüenza ocultarse en el hogar, como mujer eibarresa con caldero preparado, cuando los acentos viriles y armoniosos de nuestras damas, de nuestros jóvenes, resuenan retadores en la calle; ¡qué deshonor para el cobardel!

Política de atracción ahora es política negativa; política de imposición es política práctica: seamos prácticos.

Si somos prácticos, hemos de convencernos hasta la hartura de que en nuestra patria han tenido dominio, aunque parezca paradoja, los cobardes.

Todos los pueblos meridionales, románticos, tienen su novela soñadora, ardiente como su imaginación, los bandidos de la sierra, encanto de las niñeras; y los asesinos de encrucijadas y callejuelas, diversión ahora de los jaimistas; solo que entre bandidos de novelas y asesinos reales hay notable diferencia: los primeros son perlas que resaltan; los segundos son estiércol que les da más brillo y esplendor.

Dejemos de discurrir; si no hubieran máculas á nuestro paso, ¿cuál sería el partido del honor?; si no existieran las ruindades, ¿dónde brillaría la hidalguía?; sino hubiera cobardes y miserables, ¿dónde hablar altos sentires y bizarras valentías?

PAOLO.

De la Ciudad Condal

Ha causado verdadero sentimiento en esta ciudad la repentina muerte del Muy Iltre. canónigo Lectoral de esta Santa Catedral Basílica Dr. D. Juan Rifá y Prunés.

Era el finado entusiasta propagandista de la buena prensa, elocuente orador y alma de todas las obras sociales.

Con motivo de la reciente inauguración de la roativa de *El Correo Catalán*, en la función religiosa de la iglesia del Pino fué el encargado de dirigir su elocuente palabra á los fieles y con la vibrante voz de un convecino logró que su oración hermosa cautivara á la inmensa muchebumbre.

Ante su cadáver desfilaron numerosos amigos y admiradores de tan preclaro sacerdote en tributo de veneración y cariño al virtuoso varón que Dios ha llamado á la patria de los justos.

Lógico es que al participar á los queridos lectores de LA TRADICIÓN tan irreparable pérdida, suplique una oración por el finado.—D. E. P.

Los presidentes de las entidades, Ju-

ventudes y Requetés Jaimistas de esta ciudad han remitido un mensaje de felicitación al ilustre prócer tradicionalista Marqués de Cerralbo, por haber obtenido el premio Martorell.

Como ya anuncié en mi crónica anterior, en la Sociedad Obrera tradicionalista «La Margarita» celebróse el domingo 12 del actual una velada á beneficio de la Santa Hermandad.

Empezó tan caritativa fiesta con la marcha de D. Carlos.

Se recitaron inspiradas poesías y escogidos trabajos literarios.

Pronunciaron elocuentes discursos los Sres. Abad (D. Antonio), Bordas y Llanabrás explicando la finalidad de tan benéfica institución, que consiste en proteger y apoyar á todos los correligionarios que en defensa de Dios, de la Patria y del Rey sufran la persecución de la justicia ó el atropello de los sectarios.

En la sala Froshdorf del Círculo Tradicionalista tuvo lugar el próximo pasado domingo una reunión para la formación del Censo Obrero Tradicionalista.

Dióse cuenta del estado del mismo que está ahora en período de formación, y que dado el entusiasmo que reina y los numerosos elementos con que se dispone, es de esperar dará gran provecho para la clase obrera tradicionalista.

Están celebrándose en esta ciudad y pueblos agregados numerosas reuniones para el fomento de la buena Prensa.

Dado el entusiasmo reinante, los valiosos elementos que en los mismos toman parte y con la ayuda de Dios, hay que esperar que la prensa católica y tradicionalista tomará gran incremento, invadiendo pueblos y ciudades y ganando cada día terreno á la sectaria y liberal.

AGUSMA.

Barcelona 14 de Mayo 1912.

A propósito de una rectificación

Si los que yerran y reconocen su falta enmendaran sus yerros con la misma ligereza con que los cometen, no habría tenido que emborronar estas cuartillas, cuya misión no es otra que, al par que aclarar un hecho atribuido calumniosamente á un prestigioso y querido amigo de Roquetas, evidenciar la actividad y lo bien informados que andan ciertos corresponsales que, no aviniéndose con el glacial recibimiento hecho á D. Alfonso en la vecina ciudad, trató de avalorar un viva, poniéndolo en la boca de un tradicionalista.

Pero vengamos al asunto y dejemos las disquisiciones y comentarios, que el lector se cuidará de ponerlos.

Aparecido en «La Vanguardia» un telegrama tendencioso de su inmenso corresponsal, haciendo gratuitas afirmaciones sobre cierta persona, el interesado, acompañado de otras personas, visitó al celoso periodista, demandándole una explicación sobre aquella crónica, cuya evidente falsedad podía probar, y amenazándole con llevarle á los Tribunales caso de no complacerle la contestación.

El independiente (?) reportero, convencido del terreno resbaladizo que pisaba, apresuróse á contestar que, realmente, no había estado en Roquetas la tarde del día 5, y que los informes de la crónica de marras le parecía se los había proporcionado un individuo de su familia.

Mas nuestro amigo no se llamó á engaño, y convencido de que quien hace un cesto hace ciento, y temiendo que tal contestación fuese un pretexto para dar por terminada tan inesperada visita, dirigió al informante una carta diciéndole cuán falsas eran las imputaciones hechas por él, la cual fué contestada en seguida, diciendo: «Que el día á que se hacía referencia ESTABA ENFERMO EN CAMA; que al siguiente salió á paseo, y estando detenido frente á un escaparate, oyó decir, á unos que no vió, lo que de nuestro amigo se decía, y que al llegar á casa lo contó.

Lo cual fué bastante para que el incommensurable corresponsal, sin buscar más fundamento para la noticia, y viendo en ello una prueba del entusiasmo caluroso con que fué recibido el Jefe del Estado en Roquetas, no reflexionase sobre lo que

hacia hasta que fué objeto de preguntas sobre quien sostenía lo afirmado.

Pero nuestro amigo exigió una formal rectificación, según la ley de Imprenta, prometiéndosele hacerlo en seguida, escribiendo á «La Vanguardia» diciendo que, todo cuanto en aquella gaceta se había dicho con referencia á este asunto, era producto de una información equivocada. Mas esta es la hora en que no ha aparecido la esperada rectificación.

Este ha sido el proceder del corresponsal de «La Vanguardia» en esta ciudad, por el cual pueden venir nuestros lectores en conocimiento de cómo se forma un periódico independiente, cuya independencia está en manos de reporteros más ó menos imparciales y amantes de la verdad periodística.

SILVIO.

Un toque de atención

¡Sr. Alcalde! Se acerca el verano á pasos de gigante, y hay que preparar algo para evitar que nuestra ciudad se haga poco menos que inhabitable en la estación de los calores.

Al paso que vamos, el Ebro, sangrado por la derecha y por la izquierda y recibiendo las corrientes de todas los cloacas, se convertirá en una balsa de aguas sucias, precisamente frente á la ciudad.

Las cloacas mismas, careciendo de aguas para su limpieza, serán, como son, un foco de inmundicia y fuente de olores nauseabundos, como lo prueba la abertura, aunque sea momentánea, de los agujeros ó imbornales.

Las calles, principalmente las céntricas, no se riegan diariamente, y el diluvio de polvo que las cubre viaja continuamente de la calle á los pisos y de éstos á la calle, sembrando nuestras habitaciones de gérmenes morbosos. ¡Y si fuera solo polv! vol Si V. se tomaba la molestia de visitar las calles céntricas antes de las siete de la mañana, fuerte tendría el estómago si se atrevía á tomar el desayuno después de pisar ratas y gatos muertos, deyecciones perrunas de todos los colores, el sirle de las cabras y respirando al mismo tiempo la nube de polvo mal oliente que levantan nuestras menegildas barriendo la calle sin regarla de antemano. Y afortunado usted si no recibe una ducha de agua puerca, que es costumbre en muchos pisos echar por la ventana.

¡Sr. Alcalde! Esto no puede continuar así; usted no puede consentir que los bandos de policía é higiene sean letra muerta. Se prohibió llenar los tejados y pisos con gallinas, conejos y demás bichos cuya compañía molesta al vecindario... y con efecto, los terrados y pisos de muchísimas casas están llenos de tales animalitos, á ciencia y paciencia de los polizontes.

Se mandó sacar fuera de la ciudad los corrales de vacas, cerdos y cabras, y, al menos estas amables señoras, están cinco ó más horas diarias ocupando las aceras y cooperando á aumentar la suciedad y el mal olor.

Si por desgracia nos visita algún azote el próximo verano, que sobre todas las tristezas que consigo lleva no añadamos la que da la convicción de haberlo atraído con nuestra incuria y abandono.

Desde Roquetas

Esta pasada semana ha fallecido el virtuoso estudiante jaimista D. Antonio Aspa Ariño. Joven aún, pues solo contaba diecinueve años, ha bajado al sepulcro después de sufrir con mucha resignación los achaques propios de la enfermedad sin proferir palabras de queja ni desaliento. Nosotros, que nos contábamos entre sus amigos, pudimos apreciar ya en el Centro Jaimista, en donde solía pasar algún rato departiendo alegremente, ya en paseo, ya en conversación, las altas y bellas cualidades que le adornaban. Su muerte ha sido muy sentida y su recuerdo será duradero.

La manifestación que con motivo de su entierro tuvo lugar, puso de relieve cuanto se le apreciaba, así como á su familia, cuyo nondo pesar reconocemos y al cual nos asociamos, sirviéndole de leniuvo las muchas oraciones que por su alma se han elevado al Altísimo por si aún no disfrutase de su presencia. Pedimos por su alma una oración á nuestros lectores.

El Corresponsal.

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua.

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candel y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que tenéis se encuentran cansadísimas. Entregando una lámpara cansada y treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca Metal, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch Hojalatería

Plaza de la Catedral, núm. 1

AVISO IMPORTANTE

Un católico jaimista se ofrece para comisiones y representaciones en las provincias de Tarragona y Castellón de la Plana.

Informes en la administración de este periódico.

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES PASILLAS PESETAS

De 350 gramos	16	1 y 1'25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460 »	14 y 16	1'75, y 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50. paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50. paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

LA BANDERA REGIONAL

Semanario tradicionalista ilustrado

Se publica los sábados.

ADMINISTRACION

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCION: Un año. . . 6 pesetas

Cada número 10 céntimos

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

DISPONIBLE

J. FERRER MÉDICO

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal